

PENTECOSTÉS II

Propio 14 - Año A

Este estudio bíblico fue escrito por Ben Madisson del Virginia Theological Seminary en 2014.

Génesis 37:1-4, 12-28

37 Jacob se quedó a vivir en Canaán, donde su padre había vivido por algún tiempo. ² Ésta es la historia de la familia de Jacob.

Cuando José era un muchacho de diecisiete años, cuidaba las ovejas junto con sus hermanos, los hijos de Bilhá y de Zilpá, que eran las concubinas de su padre. Y José llevaba a su padre quejas de la mala conducta de sus hermanos.

³ Israel quería a José más que a sus otros hijos, porque había nacido cuando él ya era viejo. Por eso le hizo una túnica muy elegante. ⁴ Pero al darse cuenta sus hermanos de que su padre lo quería más que a todos ellos, llegaron a odiarlo y ni siquiera lo saludaban.

¹² Un día los hermanos de José fueron a Siquem, buscando pastos para las ovejas de su padre. ¹³ Entonces Israel le dijo a José:

—Mira, tus hermanos están en Siquem cuidando las ovejas. Quiero que vayas a verlos.

—Iré con mucho gusto —contestó José.

¹⁴ —Bueno —dijo Israel—, ve y fíjate cómo están tus hermanos y las ovejas, y regresa luego a traerme la noticia.

Israel mandó a José desde el valle de Hebrón, y cuando José llegó a Siquem, ¹⁵ se perdió por el campo. Entonces un hombre lo encontró y le preguntó:

—¿Qué andas buscando?

¹⁶ —Ando buscando a mis hermanos —respondió José—. ¿Podría usted decirme dónde están cuidando las ovejas?

¹⁷ —Ya se fueron de aquí —dijo el hombre—. Les oí decir que se iban a Dotán.

José fue en busca de sus hermanos y los encontró en Dotán. ¹⁸ Ellos lo vieron venir a lo lejos, y antes de que se acercara hicieron planes para matarlo. ¹⁹ Se dijeron unos a otros:

—¡Miren, ahí viene el de los sueños! ²⁰ Vengan, vamos a matarlo; luego lo echaremos a un pozo y diremos que un animal salvaje se lo comió. ¡Y vamos a ver qué pasa con sus sueños!

²¹ Cuando Rubén oyó esto, quiso librarlo de sus hermanos, y dijo:

—No lo matemos. ²² No derramen sangre. Échenlo a este pozo que está en el desierto, pero no le pongan la mano encima.

Rubén dijo esto porque quería poner a salvo a José y devolvérselo a su padre; ²³ pero cuando José llegó a donde estaban sus hermanos, ellos le quitaron la túnica que llevaba puesta, ²⁴ lo agarraron y lo echaron al pozo, que estaba vacío y seco. ²⁵ Después se sentaron a comer.

En esto, vieron venir una caravana de ismaelitas que venían de Galaad y que traían en sus camellos perfumes, bálsamo y mirra, para llevarlos a Egipto. ²⁶ Entonces Judá les dijo a sus hermanos:

—¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano, y después tratar de ocultar su muerte? ²⁷ Es mejor que lo vendamos a los ismaelitas y no que lo matemos, porque después de todo es nuestro hermano.

Sus hermanos estuvieron de acuerdo con él, ²⁸ y cuando los comerciantes madianitas pasaron por allí, los hermanos de José lo sacaron del pozo y lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas de plata. Así se llevaron a José a Egipto.

Comentario de Ben Madisson

Génesis es una historia de los orígenes. A través de Sara y Abraham, Rebeca e Isaac, y Raquel y Jacob (Israel), Dios obró y bendijo a una familia – una dinastía – para apartar al pueblo de Dios en la tierra. El capítulo 37 es la última historia del Génesis – la de José recopilando cómo el pueblo de Israel vendría a Egipto e inevitablemente ser esclavizado, lo que conlleva a los acontecimientos del Éxodo.

A diferencia de las narrativas patriarcales anteriores, la historia de José carece visiblemente de cualquier intervención directa o la revelación, de la voluntad o de la dirección de Dios. Varias veces a lo largo de la narración de José, la ausencia de Dios es evidente, pero nunca más que en la trama para asesinar a Joseph. Sin embargo, si nos fijamos bien, podemos ver a Dios trabajando a lo largo de la narración, sobre todo, en este caso, a través de Rubén, el mayor de los 12 hijos de Jacob. Mientras sus hermanos conspiran para matar a José, Rubén ejerce su derecho como hijo mayor para cambiar sus planes. En el versículo 22, Rubén exige que sus hermanos “no derramen sangre”, tramando en vez regresar después y rescatar a José.

A pesar de los planes de Rubén, José es aún vendido como esclavo, y la narración de José continúa a Egipto. Sin embargo, el acto de compasión de Rubén (ya sea por amor fraternal, miedo, interés o expectativa) presagia las palabras de José de perdón a sus hermanos en el versículo 50:20, “A pesar de que intentaste hacerme daño a mí, Dios lo encaminó a bien, a fin de preservar un pueblo numeroso, como lo está haciendo hoy”.

Preguntas de discusión

Debate las funciones de las diversas partes en esta historia (Joseph, Jacob, Rubén, los hermanos, etc.)

¿De qué manera ve usted a Dios trabajando en esta historia – directa o indirectamente?

¿Ha experimentado momentos de la ausencia de Dios? Si es así, ¿Cómo vio a Dios trabajando en su vida?

Salmo 105:1-6, 16-22, 45b

- ¹ ¡Den gracias a Dios! ¡Invoquen su nombre! *
Proclamen sus obras entre las naciones
- ² ¡Cántenle, cántenle alabanzas! *
¡Anuncien todas sus maravillas!
- ³ Deléitense en su santo nombre; *
alégrese el corazón de quien lo busca.
- ⁴ Busquen su poder en Dios; *
procuren siempre su semblante.
- ⁵ Recuerden las maravillas que hizo, *
sus prodigios y los juicios de su boca,
- ⁶ ustedes, hijas de su siervo Abraham, *
e hijos de Jacob, sus elegidos.
- ¹⁶ Provocó hambre sobre la tierra *
y no hubo forma de hacer pan.
- ¹⁷ Ya antes había enviado a un hombre: *
José, vendido como esclavo.
- ¹⁸ Sujetaron con grilletes sus pies *
y lo encadenaron por el cuello.
- ¹⁹ Hasta que se cumplió su palabra, *
el dicho del Señor que lo libró.
- ²⁰ El rey mandó que lo soltaran; *
el soberano ordenó que lo librarán.
- ²¹ Lo hizo mayordomo de su casa; *
lo puso a cargo de cuanto poseía.
- ²² Para instruir a su gusto a los príncipes *
y enseñar sabiduría a los ancianos.
- ^{45b} ¡Aleluya!

veces es un encubrimiento, y otras veces es una representación injusta. Sin embargo, el escritor del Salmo hace que el lente sea claro para nosotros: “Para que guardasen sus estatutos/y observen sus leyes./ ¡Aleluya!” (Versículo 45). En resumen, damos gracias a Dios porque Dios provee para nosotros en el pasado, presente y futuro.

Preguntas de discusión

Debata los elementos del Salmo 105:16-22 en relación con Génesis 37:1-4, 12-28. ¿Qué es similar o diferente?

¿Done en su vida ha visto la mano de Dios?

Comentario de Ben Madisson

En los estudios del Nuevo Testamento hay palabra alemana – heilsgeschichte – que describes la obra de Dios en la historia; en Inglés, heilsgeschichte que se traduce como “historia de la salvación”, que culminó en la obra redentora y reconciliadora de Jesucristo. Sin embargo, como Pablo muestra en romanos, historia de la salvación no comenzó con Jesús, sino con las dinastías de las familias de Israel.

EL salmo 105 nos proporciona una breve y poética narración de la historia de la salvación de Dios para el pueblo de Israel, de José a Canna. El salmo comienza con una exhortación de la obra de Dios (versículos 1-6). Este salmo de alabanza nos da pistas del propósito del salmo – dar las gracias a Dios por la obra que Dios ha hecho, y para ser afectado y recordar ese trabajo. En resumen, este salmo es un llamado a recordar y un llamado a responder.

Sin embargo, lo que está notablemente ausente de este salmo es la desobediencia del pueblo de Dios – los hermanos de José o de los israelitas en el desierto. Todos los registros de la historia tienen un lente a través del cual se ven los acontecimientos pasados – a

¿Cómo da gracias a Dios, o responde, cuando siente que Dios se está moviendo y trabajando para su beneficio?

Romanos 10:5-15

⁵ De la justicia basada en la ley, Moisés escribió esto: «La persona que cumpla la ley, vivirá por ella.» ⁶ Pero de la justicia basada en la fe, se dice: «No pienses: “¿Quién subirá al cielo?” —esto es, para hacer que Cristo baje—; ⁷ o “¿Quién bajará al abismo?”» —esto es, para hacer que Cristo suba de entre los muertos. ⁸ ¿Qué es, pues, lo que dice?: «La palabra está cerca de tí, en tu boca y en tu corazón.» Esta palabra es el mensaje de fe que predicamos. ⁹ Si con tu boca reconoces a Jesús como Señor, y con tu corazón crees que Dios lo resucitó, alcanzarás la salvación. ¹⁰ Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se reconoce a Jesucristo para alcanzar la salvación.

¹¹ La Escritura dice: «El que confíe en él, no quedará defraudado.» ¹² No hay diferencia entre los judíos y los no judíos; pues el mismo Señor es Señor de todos, y da con abundancia a todos los que lo invocan. ¹³ Porque esto es lo que dice: «Todos los que invoquen el nombre del Señor, alcanzarán la salvación.» ¹⁴ Pero ¿cómo van a invocarlo, si no han creído en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír, si no hay quien les anuncie el mensaje? ¹⁵ ¿Y cómo van a anunciar el mensaje, si no son enviados? Como dice la Escritura: «¡Qué hermosa es la llegada de los que traen buenas noticias!»

Comentario de Ben Madisson

Durante siglos, Romanos fue utilizado por los teólogos como “Notas de Referencia” [Cliff’s Notes] de la teología, espigando verdades teológicas singulares de la carta de Pablo del siglo I a los cristianos judíos de Roma. Sin embargo, estudios que son más reciente entiende que el libro de Romanos es la reinención creativa de Pablo de la historia de la salvación judía, ahora completado por la revelación de Jesucristo al mundo.

El capítulo 10 de Romanos es el último capítulo de la segunda sección de Pablo de volver a imaginar la historia de la salvación. En esta sección, Pablo muestra cómo se completa la historia de la salvación de Israel a través de la persona y obra de Jesucristo. Los versículos 12-13 son centrales para esta inclusión radical: “Porque no hay distinción entre Judío y griego; el mismo Señor es Señor de todos y es generoso con todos los que le invocan. Porque, ‘todo el que invoque el nombre del Señor, será salvo’”. En esta perícopa, Pablo muestra esa fe —que en el capítulo 4, Pablo precedió a la Ley, porque Abraham fue justificado por su fe antes del pacto de Moisés — elimina las distinciones que separan Judío y

griego. Ya no, dice Pablo, habrá algún ser excluido de plan de salvación de Dios; la obra de Jesús es para ¡todos!

Preguntas de discusión

Debate cómo Pablo entiende la historia de salvación, y cómo su narrativa es similar y diferente de las lecturas anteriores.

¿De qué manera está usted, su familia o su iglesia viviendo en la verdad de las palabras de Pablo, que no hay “distinción” entre cualquiera de nosotros?

Mateo 14:22-33

²² Después de esto, Jesús hizo que sus discípulos subieran a la barca, para que cruzaran el lago antes que él y llegaran al otro lado mientras él despedía a la gente. ²³ Cuando la hubo despedido, Jesús subió a un cerro, para orar a solas. Al llegar la noche, estaba allí él solo, ²⁴ mientras la barca ya iba bastante lejos de tierra firme. Las olas azotaban la barca, porque tenían el viento en contra. ²⁵ A la madrugada, Jesús fue hacia ellos caminando sobre el agua. ²⁶ Cuando los discípulos lo vieron andar sobre el agua, se asustaron, y gritaron llenos de miedo:

—¡Es un fantasma!

²⁷ Pero Jesús les habló, diciéndoles:

—¡Calma! ¡Soy yo: no tengan miedo!

²⁸ Entonces Pedro le respondió:

—Señor, si eres tú, ordena que yo vaya hasta ti sobre el agua.

²⁹ —Ven —dijo Jesús.

Pedro entonces bajó de la barca y comenzó a caminar sobre el agua en dirección a Jesús. ³⁰ Pero al notar la fuerza del viento, tuvo miedo; y como comenzaba a hundirse, gritó:

—¡Sálvame, Señor!

³¹ Al momento, Jesús lo tomó de la mano y le dijo:

—¡Qué poca fe tienes! ¿Por qué dudaste?

³² En cuanto subieron a la barca, se calmó el viento. ³³ Entonces los que estaban en la barca se pusieron de rodillas delante de Jesús, y le dijeron:

—¡En verdad tú eres el Hijo de Dios!

Comentario de Ben Madisson

El escritor de Mateo estaba escribiendo a los cristianos judíos y a los judíos para ayudarles a entender el papel de Jesús como el Mesías. En su relato del evangelio, Mateo incluye muchos milagros para señalar el poder y

la autoridad de Jesús, Hijo de Dios y el Mesías. Una de estas señales, y uno de los más conocidos, aparece en la lectura del evangelio de hoy: Jesús caminando sobre el agua.

En el versículo 33, Pedro proclama a Jesús: “Verdaderamente tú eres el Hijo de Dios.” Sin embargo, dos versículos antes, Peter pone en duda el poder de Jesús, y no puede caminar sobre el agua. ¿Cómo vamos a entender el papel que Jesús desempeña en nuestras vidas y en su poder para reconciliarnos con Dios, si incluso los discípulos dudaron de la autoridad de Jesús?

La cosa más importante para extraer de esta historia viene desde el versículo 28. Cuando Pedro ve a Jesús, él está tan entusiasmado y conmovido por su poder que él le pide a Jesús que le permitiera participar en el milagro. Como los otros versos han demostrado, el plan de Dios para la humanidad es muy largo, pero Dios siempre está ahí para dar. Lo que la historia de Jesús caminando sobre el agua hace, es recordarnos que somos parte de la historia de la salvación. No somos participantes pasivos en la obra de Dios, sino que somos co-creadores activos, realizar el reino y la voluntad de Dios en la tierra. Somos Pedro; queremos caminar en el agua con Jesús.

Preguntas de discusión

¿Cómo ve este pasaje iluminando a la persona y obra de Jesús?

¿Alguna vez ha dudado? ¿Cómo fue capaz de encontrar la fe en tiempos de duda?

¿Cómo va a participar en la historia de la salvación?